



AÑO II.

DOMINGO 25 DE MARZO DE 1860.

NUM. 20.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

**SUMARIO.** Grabados. — Vista de unas chozas del pueblo de Samsa. — Retrato de un muchacho de 15 años, natural del pueblo de Samsa. — El Excmo. Sr. Duque de Tetuan y Cuartel general. — Entrevista verificada entre el Excmo. Sr. Duque de

Tetuan y Muley-el-Abbas. — Estandarte y bonete del Cardenal Jiménez de Cisneros. — Tipo del caballo marroquí. — Silla de montar marroquí. — Brida marroquí. — Plano del bombardeo de Larache.

Texto. La guerra de Africa. — Crónica de la semana: interior y exterior. — Isla de Fernando Póo. — El Islamismo. — Población de la tierra. — Bombardeo de Larache. — Rectificación. — Correspondencia particular. — Condiciones de la suscripción.

## LA GUERRA DE ÁFRICA.

El día 12 de febrero, domingo de Sexagésima, tuvo lugar en Tetuan un acontecimiento notable,

grandioso, sublime y santo; un acontecimiento que los españoles de los tres últimos siglos trascurridos no habían disfrutado, ni podido comprender, ni sentir toda su alta santidad y grandeza: la primera Misa dicha en un país salvaje, en un pueblo idólatra, en un recinto destinado antes al culto de una falsa religion y entonces acabado de consagrar á las magníficas, sencillas y ma-

gestuosas ceremonias del culto Católico, de la Religion fundada por el Salvador del mundo, por Jesucristo, dirigida y propagada á través de las borrascas de los siglos por esa larga serie de bondadosos y virtuosos pastores, uno de los prodigios mas sorprendentes y admirables que nos ofrece la historia de la raza humana. El día 12 de febrero, la mez-

quita principal de Tetuan, fué consagrada al culto Católico, y adornada con la elegancia y sencillez con que acostumbramos á engalanar nuestras iglesias en las grandes festividades, con luces, guirnal- das y tiestos de flores caprichosamente colocados, se celebró en ella por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa: por la vez primera Jesucristo, Dios,

se mostró real y verdaderamente en la inmaculada Hostia, que en sus manos sagradas elevaba el sacerdote, á los ojos atónitos de los israelitas y moros de la ciudad infiel, á quienes la curiosidad habia llevado á nuestro nuevo templo. Los escuadrones y batallones de la division Rios que dan la guarnicion de la ciudad, se hallaban formados en masa delante de la puerta de la mezquita; dentro de su ancho recinto resonaba el magestuoso canto llano con que nuestros sacerdotes elevan sus preces al Dios de las alturas. Dichas las magníficas letanías de los



Vista de unas chozas del pueblo de Samsa.  
(Remitida por nuestro corresponsal D. A. Calderon.)



Santos, y terminadas las augustas ceremonias de la consagración del templo, cuya vista hemos dado ya en uno de los números anteriores, el P. Fr. José Antonio Sabater, superior de las misiones destinadas á esparcir la fecunda semilla del Evangelio en los países del bárbaro imperio marroquí, asistido de los capellanes castrenses celebró la Misa con magnífica pompa y solemnidad sobre un altar de campaña. Luego que acabó de recitar el Evangelio, interrumpió las ceremonias de la Misa por breves momentos, para dirigir una tierna y religiosa plática al invicto Duque de Tetuan y al Ejército, por los recientes triunfos alcanzados. Llegó despues el solemne momento de alzar la Hostia y el Cáliz, esa magestuosa ceremonia que representa todos los dias á los ojos de los fieles el inmenso, inapreciable y cruento sacrificio á que se entregó el Hijo de Dios Padre, el mismo Dios, por su amor á los hombres. En aquel solemne momento las bandas de música de todos los batallones que oían la Misa rompieron el magestuoso toque de la marcha Real; los soldados, aquellos soldados de tez curtida y tostada por los rigores de la intemperie y el humo de los combates, se prosternan de rodillas, descubren sus cabezas, inclinan sus altivas frentes y rinden sus armas al único Ser á quien ellos son capaces de rendirlas, al Dios Omnipotente de los Ejércitos. Los moros y judíos allí presentes, al contemplar aquellas, incomprensibles para ellos, augustas ceremonias, al ver prosternados con la faz inclinada hácia la tierra á aquellos terribles soldados tan valerosos é irresistibles en la pelea, al oír los armoniosos acentos de la música, se sienten sobrecogidos de un religioso respeto, de un sentimiento sublime que no comprenden y que embarga sus corazones, de un sentimiento que no agita el corazón del cristiano católico cuando presencia las ceremonias de otras religiones, porque reconoce la superioridad de sus creencias; sobrecogidos, arrastrados por aquel inesplicable, religioso y misterioso impulso, caen también de rodillas, maquinalmente, sobre el pavimento de la mezquita y de la plaza principal de Tetuan, hoy plaza de España, y descubren é inclinan sus cabezas, los primeros ante la Magestad del Dios de que no es profeta el falso Mahoma á quien tanto invocan y reverencian, y los segundos ante el Dios á quien ellos desconocieron y crucificaron indignamente entre dos bandidos, y cuyo inexorable anatema sufren. Terminada la Misa, el alcalde moro de Tetuan se acercó al General en Jefe á suplicarle pusiese en libertad á algunos de sus compatriotas presos por faltas leves, gracia que le fué concedida. Tetuan fué el dia 12 teatro de un acontecimiento que desde el siglo XV y primeros años del XVI no habia vuelto á repetirse; nuestro valeroso Ejército de Africa y sus valientes Generales podían en aquel momento recordar los triunfos de los Ejércitos de Castilla en la edad media, y enorgullecerse de que algun dia la historia los presentará á los ojos de la posteridad con el mismo grado de estimación y respeto que hoy nos presenta á los Ejércitos y Capitanes de San Fernando, Alonso VIII, Alonso XI, D. Fernando el de Antequera y los Reyes Católicos: y el reinado de doña Isabel II será contado entre los de los Reyes que mas gloria, poder y esplendor han dado á la nación española, y que mas han contribuido á pro-

pagar las luces del Cristianismo en las bárbaras regiones, y con ellas la verdadera civilización.

El dia 13 llegó á Tetuan el Teniente General Lemery, primer Ayudante de Campo de S. M. el Rey, encargado por S. M. la Reina de entregar al General en Jefe una carta autógrafa y el diploma del título de Duque de Tetuan. Con este motivo el General en Jefe el dia 14 dió al Ejército la orden general siguiente:

«Soldados: El primer Ayudante de Campo de S. M. el Rey, ha sido portador de una carta autógrafa de S. M. la Reina; son palabras llenas de afecto y de bondad que dirige al Ejército; son la mas grande y la mas noble recompensa de vuestro valor en los combates y de vuestra constancia en las penalidades. «Saluda en mi nombre y en el de mi muy amado esposo el Rey, y en el de nuestros queridos hijos, á los ilustres Generales, Jefes, Oficiales y soldados, que tanto honran á España, y diles que nuestros corazones están siempre con ellos. Dios bendecirá y premiará vuestra noble conducta, como la bendice y premiará también vuestra Reina.» —Soldados: que estas palabras dirigidas por nuestra augusta Reina, se graben indelebles en vuestros corazones, y que no se borren jamás de vuestra memoria. ¡Viva la Reina! — O-Donnell.»

El dia 16 debían volver los comisionados de Muley-Abbas, á saber las condiciones con que España ajustaría la paz con el Imperio de Marruecos. En efecto, á las tres de la tarde llegaron á la tienda del General Prim cuatro personajes moros con su escolta y acompañamiento correspondiente de soldados y esclavos: eran el Gobernador del Riff, su hermano el General de la caballería mora, el segundo Jefe ó Cabo de Fez, y un lugar-teniente de Muley-Abbas. Recibidos por el General Prim con la cortesanía que le caracteriza, descansaron en su tienda algunos momentos, despues de lo cual, acompañados del Coronel Gaminde y dos lanceros de la escolta del General Prim se trasladaron al cuartel general del General en Jefe, pasando por entre medio de una numerosa concurrencia de Oficiales y soldados que se habia agrupado ansiosa de verlos. Entraron en la tienda del General en Jefe y permanecieron largo rato conferenciando con él. Terminada la conferencia hicieron descargar de una acémila un cajón de grandes dimensiones, cuyo contenido excitó la curiosidad de todos los allí presentes; pero abierto vieron que solo contenía ricos dátiles de los jardines del Sultan, que todos probaron á invitación del General en Jefe.

Los cuatro enviados de Muley-Abbas permanecieron aquella noche en Tetuan: hé aquí como describe con su bien cortada pluma el Sr. D. Gaspar Nuñez de Arce, redactor del periódico político *La Iberia*, y su corresponsal en el Ejército, la escursión que dichos enviados hicieron en aquella tarde al campamento y parque de la Aduana, acompañados del General Rios, y la tertulia que por la noche tuvieron en casa de dicho Sr. General: dice así el Sr. Nuñez de Arce:

«Anoche he pasado uno de los ratos mas agradables y entretenidos de toda la campaña. Merced á la amabilidad del General Rios, que como Vd. sabe manda en la plaza, tuve el gusto de tomar el café con los enviados de Muley-Abbas, que pasaron la noche en la ciudad, obsequiados y atendidos.

Por la tarde el General Rios los acompañó para que vieran los recursos y medios con que contamos en esta lucha. Primeramente examinaron el telégrafo eléctrico que se ha establecido desde la Aduana del Martin, hasta el alojamiento del General. El aparato no les llamó la atención, y se comprende bien, porque su inteligencia no está lo suficientemente ilustrada para que puedan entender y admirar estos grandes adelantos de la civilización.

El General Rios les explicó el mecanismo del telégrafo, y les rogó que hicieran una prueba para que vieran la velocidad de este medio de comunicación; ellos se resistieron primero; pero al cabo, á fuerza de instancias, hicieron á la Aduana la siguiente pregunta: «¿Sale algun buque para Gibraltar?» Los empleados de la Aduana contestaron inmediatamente: «Se preguntará», y al poco tiempo satisficieron cumplidamente la curiosidad de los enviados.

Despues de haber visto el telégrafo, el General Rios los condujo al sitio donde se han establecido los hornos de campaña. La vista de estos aparatos les impresionó mas vivamente que la del telégrafo.

Examinaron los hornos en todas sus fases; frios, caldeados y funcionando. El General les dijo que dentro de media hora tendrían pan para la comida y el viaje que debían emprender á la siguiente mañana, y entonces uno de ellos exclamó con cierta alegría: «En mi huerta tengo yo un horno que en un cuarto de hora cuece una gallina.»

Como la noche iba acercándose, no pudieron seguir en su escursión, y decidieron encaminarse hácia el alojamiento que se les habia destinado. Pero antes rogaron al General Rios que los permitiese orar, y con este objeto se dirigieron á la mezquita principal, donde hicieron sus abluciones religiosas, lavándose los pies, las manos y los brazos hasta el codo, hincándose de rodillas y besando repetidas veces el suelo. Escuso decir á Vd., porque sabido es, que á la puerta del templo dejaron sus babuchas, segun las prescripciones del Rito mahometano.

De noche, despues de haber comido en casa de Ersini el mayor, donde residieron, fueron acompañados del Alcalde moro y de Ersini el menor, á quien pertenece la casa en que vive el General, á tomar el café, á que este caballero les habia convidado. El primero que penetró en la habitación, fué el abispado hijo del Alcalde, vestido con su traje de fiesta, especie de introductor de embajadores, que cumplió su misión con un ¡hola! infantil y gracioso que excitó en todos nosotros la risa. Detrás entraron el Gobernador del Riff, grave y severo personaje; su hermano, General de la caballería marroquí, que habla algo el español y que es de fisonomía franca y abierta; el segundo Cabo de Fez, de rostro rudo, de mirada torva, retraído y silencioso como el dolor ó el crimen; un lugar-teniente de Muley-Abbas, nervioso, vivo, impresionable, que goza entre sus compatriotas fama de valiente y arriesgado; Ersini y el Alcalde, malicioso y agudo como el mas ingenioso alcalde de monterilla. Todos llevaban albornoces blancos, menos el segundo Cabo de Fez, que le llevaba negro como el color de su espesa barba, y todos se descalzaron cuando estuvieron en presencia del General, que los recibió con marcado cariño y deferencia.



Agrupáronse todos como mejor pudieron alrededor de un brasero, cuya caja puede servir y sirve, de meseta en esta tierra; unos sentados en sillas y banquetas, otros á la oriental, sobre algunos colchoncillos colocados convenientemente en la habitación. Conociase que estaban tristes y preocupados; una nube de melancolía cubría como una sombra sus espresivos rostros, y de vez en cuando se escapaban de sus pechos hondos suspiros. Véase asimismo bien á las claras, que hacían esfuerzos supremos para no aparecer á los ojos de los europeos como ignorantes de nuestras costumbres, y esto contribuía á que estuviesen cortados y encogidos en nuestra presencia. Pero es tal la fuerza de la dignidad, del orgullo innato en esta raza postrada, mas no envilecida, que ni un solo momento estuvieron en *ridículo*, como se dice en los países civilizados, donde todo se observa y todo se critica, hasta la demostración mas sencilla de alegría ó de sorpresa.

El General Rios estuvo con ellos amabilísimo y cariñoso. Obsequiólos con café, bizcochos y dulces, así como también á todos cuantos presenciábamos esta escena. Admitían los cumplidos del General con política, pero sin afectación, y se mostraron muy satisfechos de los elogios que hizo de su valor y de su decisión por la causa de la patria.

El alcalde les sirvió de intérprete; él les dijo, desempeñando á las mil maravillas su papel, que los españoles, tan valientes en el combate, eran generosos después de la victoria, y que solo deseaban que una paz duradera y sólida reuniese para siempre á dos pueblos que debían ser hermanos, como que solo los separaba un *charco de agua*. Así, como quien no tiene intención, les habló de los recursos con que cuenta España para esta guerra; de los *tercios vascongados*, prontos á venir; de los batallones que se han reunido en Algeciras; de nuestras naves, de nuestras provisiones, de nuestra artillería; de todo, en fin, cuanto podía excitar su curiosidad y su admiración. El General Rios había dispuesto que se sirviera un ponche, pero cuando los enviados de Muley-Abbas se preparaban para tomarle, les advirtió que tenía *ron*; que se lo indicaba porque no sabía si su religión les prohibía el uso de licores, y no quería que faltasen de ninguna manera á sus prescripciones y creencias. El golpe fué oportunísimo, y produjo el mayor efecto; los parlamentarios devolvieron los vasos, dando las gracias al General por su aviso, y manifestándose sumamente complacidos de la tolerancia que hacía el culto que profesaban tenían los soldados españoles.

El General Rios, hablando del entusiasmo que la guerra producía en España, tuvo ocasión de dárles, *nada mas para que se convencieran*, algunos periódicos, principalmente aquellos que han venido mas apasionados y calorosos con motivo de la toma de Tetuan; periódicos que indudablemente conocerán muy pronto por medio de los renegados, los principales personajes del imperio. Mas ó menos todos los moros tomaron parte en la conversación, escepto el segundo Cabo de Fez, que no desplegó sus labios, y que permaneció ensimismado hasta el momento de la despedida, que fué cordial y afectuosa. Dijoles el General Rios que ellos podían influir poderosamente para que terminaran las desavenencias entre España y Marruecos, á lo cual el

lugar-teniente de Muley-Abbas contestó con apasionado acento: «¡Así sea! Pero así como vosotros obedecéis á la Reina, nosotros obedecemos al Sultán. ¡Dios ilumine á los que en sus manos tienen la paz ó la guerra!»

Al marcharse estrecharon con efusión las manos de todos; el Cabo de Fez apretó con violencia la del General, cuando al acompañarlos hasta la puerta del salón, les dijo: «¡Quiera el cielo que nuestras manos se encuentren solo en la paz y no se tiñan con sangre en la guerra!» Durante el tiempo que duró el convite, una música estuvo tocando en la puerta de la calle escogidas piezas. Olvidábame de decir que Ersini se mostró muy conmovido cuando el General Rios le indicó que el Ejército tenía en su poder, para devolvérsela, una cartera de su familia que contenía letras por valor de mas de 70,000 duros.

Aun no había pasado medio cuarto de hora desde que se despidieron del General Rios para volver á su alojamiento, cuando se presentó de nuevo el hermano del Gobernador del Riff, el Jefe de la caballería, que, como he dicho á Vd., habla el castellano, con un saquito de dátiles de regalo. El señor Rios le hizo sentar, y estuvo conversando amistosamente con él hasta las diez y media, hora en que el moro se retiró, y nos retiramos todos alegres y satisfechos de la entrevista, así como de la amabilidad y cortesía del General. Hoy han partido para Tánger los parlamentarios, donde les espera Muley-Abbas, y el jueves, día en que termina el plazo que se les ha concedido, volverán á decir si el Emperador admite ó no las condiciones que se le imponen para la paz, que, según creo, son ventajosísimas para España.»

El General en Jefe había indicado el día 16 á los enviados marroquíes su deseo de tener una entrevista con el Príncipe africano. A las doce del jueves, día 23, llegó al campamento un comisionado de Muley-Abbas, hermano del Emperador, Califa y segundo del imperio, á decir al General en Jefe que el Príncipe le aguardaba sobre el camino de Tánger, á una hora corta de distancia de los puestos avanzados, con el objeto de celebrar la entrevista que deseaba. En su consecuencia, acto continuo, el General en Jefe montó á caballo y se puso en camino para el punto que se le indicaba, seguido de su cuartel general: acompañábanle también los Generales García, Prim, Rios, Quesada, Bustillos y Ustari, con sus Ayudantes y Estado mayor y una escolta de coraceros, formando un total de 150 caballos.

A un tiro de fusil de nuestras avanzadas esperaban los Gobernadores del Riff y de Tánger con ocho ginetes de la Guardia Imperial, en traje de gala y espingarda en mano; estos ocho ginetes se unieron á los cuatro batidores de coraceros que precedían al General en Jefe, y los dos Generales moros se mezclaron con nuestros Generales. En este orden se continuó la marcha por un valle ligeramente accidentado, regado por las aguas del Jelú, cerrado á la izquierda por el pequeño Atlas con sus crestas coronadas de nieve, y á la derecha por Sierra Bermeja, en cuyas verdes faldas se halla asentado el pintoresco y blanco pueblecito de Samsa. Traspuesta una pequeña loma se descubrió en el fondo verde de un prado una magnífica tienda de campaña, y

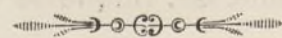
cien pasos á retaguardia de ella, y un poco á la izquierda, unos 300 caballos de la guardia negra formados en batalla con sus estandartes, y á su frente el Príncipe africano rodeado de su Estado Mayor. A doscientos pasos de la tienda hizo alto la comitiva del General en Jefe; este y los Generales que le acompañaban, sin que les siguiera ningún Ayudante ni Ordenanzas, avanzaron á galope, al mismo tiempo que Muley-Abbas, de manera que se encontraron á mitad de la distancia; saludáronse, echaron pié á tierra y entraron en la tienda el General en Jefe, el Príncipe africano, Mohamed-el-Katib, Ministro de Negocios extranjeros del Sultán, y un intérprete de cada parte. La conferencia duró una hora y cinco minutos. Se dió principio á la discusión por el punto concerniente á la cesión de la ciudad de Tetuan; el Katib manifestó que les era imposible conceder lo que se les exigía; el General en Jefe se levantó entonces, dando por terminada la entrevista; pero Muley, asiendo cortesmente de las manos al General en Jefe, le invitó á sentarse, lo cual hizo el General por deferencia al Príncipe. El Ministro espuso entonces que tan grave asunto no podían resolverlo, no habiendo recibido aun la contestación del Emperador á las condiciones de la paz, por lo cual pedían que se les concediese algunos días mas de plazo, petición á que no accedió el General en Jefe. El General del Ejército español dirigió al Príncipe africano palabras en extremo dignas y llenas de hidalguía, asegurándole que podía estar satisfecho de haber servido con lealtad á su Emperador y hermano; que su Ejército había sido vencido porque nuestra causa, como justa, contaba con la protección del cielo, y porque la disciplina y administración de nuestro Ejército eran inmensamente superiores á las del Ejército marroquí. Le dijo además que se complacía en reconocer el valor que en el campo habían desplegado, y que si las hostilidades volvían á romperse, como General del Ejército español le atacaría con el mismo vigor que antes lo había hecho, pero que no por eso dejaría de dispensarle las respetuosas consideraciones propias de un hidalgo proceder.

Las palabras que dirigió al Ministro del Sultán no fueron tan amables; díjole el General en Jefe que sobre él debía caer toda la responsabilidad de la guerra que había provocado y trataba de prolongar, porque encerrado en su cómoda casa de Tánger no corría los peligros que el Príncipe soportaba sin que se le hubieran facilitado los medios necesarios para poder desempeñar su árdua empresa de un modo honroso.

Terminada la conferencia, epílogo del primer período de nuestra gloriosa guerra de Africa, el General en Jefe, después de presentar al Príncipe los Generales que le acompañaban, se retiró con su comitiva á Tetuan, y Muley-Abbas con la suya tomó la dirección de Tánger.

A este número acompañan grabados que representan parte del pueblecito de Samsa, el valle que recorrió el General en Jefe hasta el lugar de la entrevista, y los detalles que sobre ella hemos indicado.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.





## CRONICA DE LA SEMANA.

## EXTERIOR.

La Francia y la Inglaterra, según dice la *Patrie*, desean la paz; el Gabinete de San Petersburgo participa de los mismos deseos; así por lo menos se infiere de su actitud y de la moderación de su lenguaje. Viena por su parte ha dado, desde los preliminares de Villafranca, incontestables pruebas de buena voluntad. ¿No son excelentes todas estas condiciones para resolver las dificultades pendientes? Seguramente que sí; pero la paz es á veces una obra difícil y complicada, y un solo hogar mal apagado basta para producir un incendio.

No vacilamos en asegurar, sigue diciendo el mismo periódico, que la corte de Roma y la de Turin son las que tienen en sus manos la paz de Italia y acaso la de Europa. Inmensa es la responsabilidad que en estos instantes pesa sobre Pio IX y Victor Manuel, y es de esperar que no obstante la anticipada protesta de Roma contra los resultados del sufragio universal, el bondadoso y noble corazón de Pio IX sabrá evitar los terribles acontecimientos que un paso indiscreto podría provocar.

Las leves desavenencias suscitadas entre la Francia y Cerdeña parece haberse desvanecido ultimamente por completo.

La protesta de la Rusia; así como la supuesta carta de su Emperador al Duque de Toscana carecen de fundamento. La única protesta que contra la anexión se ha presentado es la de la confederación Helvética. El texto de este documento puesto en manos de Mr. Thouvenel por Mr. Kern representante de dicha confederación en París, es como sigue:



Retrato de un muchacho de 15 años, natural del pueblo de Samsa.

(Copia lo del natural y remitido por D. A. Calderon.)

«Señor Ministro:

A consecuencia de un despacho de Berna, debo anunciar á V. E. que el Consejo federal ha dirigido al Gobierno de S. M. el Rey de Cerdeña, concerniente á la cuestión de la anexión de la Saboya á la Francia, una nota en que reclama la observancia de las estipulaciones del tratado de 1564, confirmado por el 16 de marzo de 1816 entre la Cerdeña y la Suiza, en la parte que se refiere á la cesión del territorio actual de la Saboya á otra potencia.

Debó añadir que mi Gobierno considera muy particularmente toda anexión de las provincias neutralizadas del Chablais, del Faucigny y del territorio Ginebrino (du Genovais) ú otra potencia, como contraria á las estipulaciones de los tratados de 1815, que garantizan estas provincias en el interés de la neutralidad Suiza, como si formasen parte integrante de la confederación, declarando que *deben gozar de la neutralidad de la Suiza, de la misma manera que si perteneciesen á esta.*

Entre tanto, mis instrucciones me imponen el deber, refiriéndome á las consideraciones que tuve el honor de esponer á V. E. verbalmente en la audiencia que tuvo á bien concederme el 15 de marzo, de protestar formalmente contra toda medida que tuviese por objeto anexionar estas provincias á la Francia, hasta tanto que las potencias europeas, á las que el mismo Gobierno imperial ha declarado querer someter esta cuestión, hayan dado sobre ella su opinión.»

En la Cámara de los Comunes ha presentado M. Kinglake un despacho de la Municipalidad de Niza, manifestando su voto por seguir unida al Piamonte, ó en caso de ser esto incompatible con la seguridad de las fronteras francesas formar un Estado independiente.

La Reina contestó á la Comisión que le



El Excmo. Sr. Duque de Tetuan y Cuartel general, marchando á orillas del Guad-el-Jelú con dirección al lugar de la entrevista.

(Remitido por D. C. R. de V.)





Entrevista verificada entre el Excmo. Sr. Duque de Tetuan y el Califa Muley-el-Abbas, en la mañana del 23 de febrero de 1860.

(Remitido por D. C. R. de V.)



presentó el mensaje de la Cámara, manifestando su agrado de que aquel Cuerpo colegislador hubiese puesto en ejecución con el tratado comercial celebrado en Francia un sistema destinado á desarrollar las relaciones ventajosas para ambas potencias.

Las últimas noticias de Nueva-York recibidas en Londres dan cuenta de nuevos ataques contra el territorio inglés de Colombia por los soldados anglo-americanos.

El Gobierno de la Italia central ha mandado organizar un cuerpo de reserva de 1,500 hombres.

La *Opinione* de Turin, refiriéndose á la anexión, dice lo siguiente:

«El Gobierno sardo ha seguido una política nacional; la ha defendido enérgicamente y ha triunfado. No podía, ni debía seguir otro camino. Sentimos el desacuerdo que se ha suscitado entre el Gobierno francés y el de Cerdeña: pero tenemos el convencimiento de que en vista de una manifestación tan solemne y espontánea, el Gabinete de las Tullerías no tardará en conocer que Cerdeña al ceder habría abdicado, y eso con tanto mas motivo, cuanto que no se trata de alterar el equilibrio europeo sino de conservarlo. Estamos convencidos de que en nada se perjudicará á la buena amistad entre Francia y Cerdeña, y que la primera de estas dos naciones verá en la gran manifestación de la Italia central el efecto de su propia influencia, de sus consejos y de los sacrificios que ha hecho por nuestra causa.

En Prusia parecen haberse hecho ensayos muy favorables de un cañón, fundido con arreglo á un nuevo sistema, superior á cuanto hasta el presente se conoce, incluso el Whitworth.

La compañía americana que en Sebastopol hace ya tanto tiempo está haciendo increíbles esfuerzos por sacar los buques sumergidos en el puerto, no puede llevar á cabo su empresa, pues solo ha conseguido resultados con dos pequeñas naves. El vapor *Wadimir* ha sido objeto de veintinueve tentativas y en la última se han roto sin fruto las cadenas mas gruesas que tenia la compañía.

Las mujeres extranjeras que contraigan matrimonio con rusos quedan declaradas como súbditas del Imperio; pero al morir sus maridos pueden volver á la nacionalidad que tenían previamente, sin necesidad de pagar el derecho por tres años prescrito en el Código.

TURQUIA.—Ha sido recibida por el Sultan la diputación servia que va á solicitar la investidura del Hospodarato para el príncipe Miguel, en caso de muerte del anciano Milosch. El Sultan la ha concedido, pero no á título de herencia, sino en obsequio de la pública tranquilidad. El Visir parece enteramente resuelto á no resolver ninguna cuestión sino por las vías mas pacíficas; así lo ha demostrado en el asunto de la contribución sobre alquileres de las casas de los europeos, á cuya medida se opuso el embajador de Rusia con la mayoría del cuerpo diplomático.

Segun noticias de la India inglesa recibidas por el último correo, quedará á fines del presente establecida una línea telegráfica entre aquel país y la capital de Inglaterra. Van á hacerse nuevas obras de fortificación en Bombay, para las cuales se ha asignado la suma de cinco millones de francos. Se desmiente la muerte de Nana-Saib. En Hiderabad habian ocurrido algunos trastornos. Jung-Bahador ha entregado á los ingleses la Begum y su hijo. Van á enviarse á China siete nuevos regimientos para reforzar las tropas inglesas: los indígenas suministrarán un contingente de 5,000 hombres. El 7 de febrero se inauguró en la India central la primera sección del ferro-carril desde Broach á Amrolee y Kurgan.

#### INTERIOR.

El 21 á las ocho y media de la mañana ocurrió un fuego de bastante consideración en el pajar que la Administración militar tiene en Aranjuez. Parece que la falta de medios y de práctica fué causa de que las llamas pudieran tomar algún incremento, á pesar de los esfuerzos que se hicieron para dominarlas. Por último, á las cuatro y media de la tarde pudo darse por extinguido el incendio, á beneficio de la extraordinaria actividad desplegada por el comisario que el Intendente militar del distrito envió á aquel punto tan luego como tuvo noticia del siniestro.

Mas terribles fueron desgraciadamente las consecuencias de otro incendio que en poco mas de media hora redujo á cenizas en el pueblo de Muimonta (Orense) el día 8 del cor-

riente, treinta y una casas, pero hay que advertir que el techo de estas era de heno. Ni en el uno ni en el otro de estos dos siniestros hay que lamentar ninguna desgracia personal.

A mediados del año que viene se verán, segun parece, concluidas las obras de la Puerta del Sol, con tal que se siga trabajando en ellas con la asiduidad que se nota en estos momentos.

El freno Castellvi ensayado últimamente en el ferro-carril de Barcelona á Zaragoza consiste, segun nos dicen personas que han tenido ocasión de examinarlo, en una especie de cabrestante que da movimiento á un sistema de ruedas dentadas que encajan unas con otras, y están en comunicación con tantos frenos como ruedas tienen los wagones, y que disparando una palanca en un momento dado, oprimen fuertemente las ruedas, imposibilitando la marcha. El peso de este aparato pasa de 50 quintales, y la prueba dió el resultado que su autor se prometia, parando completamente el convoy que marchaba á todo vapor cerca de la Bauma, á 50 pasos del punto donde se aplicó.

Parece que el autor de este utilísimo aparato se propone hacer una prueba oficial en esta corte á presencia del Sr. Ministro de Fomento, y que en seguida se dirigirá á París, donde tiene tambien probabilidades de que será favorablemente acogido su ingenioso invento.

F. MEDINA-VEYTIA.

#### LA ISLA DE FERNANDO PÓO.

Vamos á dedicar varios artículos á dar á conocer á nuestros lectores esta isleta y sus adyacentes, que situadas en el gran golfo de Guinea, cerca de la desembocadura del rio Niger, gracias á la actividad con que el Gobierno de S. M. procede sin omitir sacrificios de ningún género á su colonización, serán en breve un gran depósito de comercio y una base segura para el comercio de España y de Europa con esa parte de la costa occidental de Africa.

La isla de Fernando Póo se halla situada en el golfo de Biafra, en la parte mas oriental del gran golfo de Guinea, entre los grados 3 y 11' y 3 y 47' de latitud Norte y los 14 y 15 de longitud Este del meridiano de Cádiz. La figura de la isla es romboidal; de Nordeste á Sudoeste la atraviesa una cordillera de montañas, que en su parte mas meridional forma una cruz que corre en dirección de Este á Oeste desde la bahía de la Concepción á la de San Carlos. En los mapas ingleses se designan estas bahías con los nombres de *Malville* y *Georges*; las dos son buenas, tienen cómodo fondeadero y están resguardadas de los vientos. Al Norte de la isla se encuentra otra bahía muy buena, á la que los ingleses llaman *Clarence* y los españoles le hemos dado el nombre de *Santa Isabel*. Cerca de esta bahía, y á una elevación de 100 pies sobre el nivel del mar, se halla la población del mismo nombre, la mejor, ó mas bien dicho, la única que se encuentra en toda la isla.

La extensión de Fernando Póo es la siguiente: de circunferencia tiene 40 leguas; de longitud 12; de anchura por la parte mas angosta 6 y por la parte mas ancha 9 leguas. Su clima, no obstante hallarse situada á los 3 grados de latitud Norte, y por consiguiente en la zona tórrida, es templado: segun dice D. Miguel Martinez Sanz, cura de la parroquia de Chamberí, en el curioso folleto que ha publicado sobre dicha isla, en los meses desde mayo á noviembre que permaneció en ella, rara vez subió el termómetro de Reaumur á los 22 grados, conservándose generalmente de 18 á 20, y bajando á los 9 grados en los dias de mucha lluvia. D. Gerónimo de Usera, en su Memoria, dice que en los meses de enero y febrero en que él estuvo en ella, subió el termómetro á 54 grados. Los meses de diciembre, enero, febrero y marzo es allí la buena estación, porque cesan las lluvias, y es tambien la mas calorosa. Los tres jóvenes negros que trajo consigo á España el Sr. Martinez Sanz le han manifestado en agosto de 1837 y en el verano de 1838 no haber sentido nunca en la isla tanto calor como en Madrid.

La isla ofrece una perspectiva pintoresca y encantadora con sus montañas cubiertas de verdes árboles, entre los

cuales descuellan el cieba, grande algodónero, el oak africano y la higuera silvestre; la vegetación toda es gigantesca; como propia de un país tropical, y la mucha vegetación y las brisas del mar templan y suavizan en la isla el ardiente calor de la zona en que se halla situada. El suelo de la isla no es de la misma calidad en todas partes; generalmente es de arcilla gruesa, en algunos parajes es de buena tierra negra vegetal, y en otros de cascajo y gruesas piedras. El pico mas alto de sus montañas se eleva á 11,290 pies sobre el nivel del mar, y el terreno que le rodea parece indicar haber sido un volcan en otro tiempo. En toda la circunferencia de la isla, cerca de la orilla del mar, se encuentran como unos doscientos lugarcitos, cada uno de los cuales se compone de 20 chozas, y contendrá unas 150 personas, por lo que se calcula su población indígena en 30,000 habitantes. Tiene la isla muchos rios y abundantes manantiales de agua de muy buena calidad; la separa del continente una distancia de siete leguas, y á la simple vista se divisa la costa de Camerones en los dias serenos.

Las estaciones son enteramente opuestas á las de las naciones de Europa; el verano comienza en el mes de noviembre y termina en el de marzo, constituyendo su diversidad mas bien la abundancia y la falta de lluvias, que la diferencia de calor y frio.

J. S.

#### EL ISLAMISMO.

Si ha existido una época ya remota en que el poder otomano pudo aterrar á la Europa, preciso es reconocer que este mismo poder tiene su fundamento en el Koran, ese código que prescribe el proselitismo impuesto por la fuerza del alfanje; ese código que considera la muerte recibida en los combates como segura garantía de una feliz inmortalidad, en la que se encuentran eternos goces.

El Koran es el libro del Islamismo, la religion fundada por Mahoma, el que los árabes llaman su Profeta, y la cual, en cierto modo, no es mas que una emanación de las creencias que profesan los hijos errantes de Israel. El conocimiento de Dios, el amor al prójimo, la caridad, la pureza exterior del cuerpo y la contemplación, forman la esencia del islamismo, que prohíbe el culto de los ídolos y toda representación de la Divinidad bajo cualquier concepto que sea.

En las costas occidentales de la península de la Arabia, bañadas por las aguas del Mar Rojo, existe aun una población cuyo nombre es la Meka, á la que los fieles creyentes del Koran se dirigen en peregrinación para orar en la santa Kaba. En esta ciudad nació Mahoma, y en ella se conserva el sepulcro del Profeta de Alah. Huérfano y pobre, concibió Mahoma el atrevido proyecto de reducir á un sola religion las diferentes tribus cristianas, judías y aun paganas que convertían en teatro de sus querellas religiosas el suelo de su patria, la tierra querida de los patriarcas, y redactó el Koran como base de las nuevas creencias.

Compuesta la población de la Arabia de mayor número de judíos que de cristianos, no convenia á Mahoma crearse enemigos; de aquí la esplicación de la causa por la que existe mucha analogía entre el Koran y los libros Santos, siendo mayor la semejanza de las creencias mahometanas al judaísmo y menor por lo tanto al cristianismo. Dotado de un genio superior, tuvo el talento suficiente para presentarse como un enviado de Dios y darse á conocer como Profeta, cuando solo era un gran político. Un ave doméstica, educada con perfecta habilidad, y que en casos dados descendía sobre su cabeza ó se colocaba sobre su hombro, fué el medio grosero, pero digno de su época, que le sirvió para dar un carácter de autoridad á sus supercherías. Queriendo reunir á todo trance el mayor número de prosélitos, variaba su conducta, apareciendo ya como judío, ya como idólatra, ó ya como cristiano. Reconocía tres leyes escritas ó comunicadas: la de Moisés consignada en las tablas que en el Sinaí recibiera este legislador para el pueblo hebreo, esta le parecia demasiado rigurosa; la de Jesucristo mas difícil aun, y por último, la que él pretendía haberle enseñado el Señor como la mas conveniente á las necesidades de la humana debilidad.

El Koran es un conjunto de razones y de utopías, pero



que fué muy adecuado á la naturalera de los hombres á quienes debia regir. A las alegorías del paganismo, de la espiritualidad de los cristianos y al materialismo de los judíos, comprendió Mahoma que podian sustituir las realidades bajo el concepto de que la voluptuosidad prometida en la otra vida, la contemplacion ó los conciertos sin fin, podrian obrar mas poderosamente en el ánimo del vulgo, que la idea de la nada: hé aquí por qué imaginó como una recompensa de los buenos creyentes la existencia de un paraíso de sensualismo en el otro mundo.

El Koran, que los mahometanos respetan tanto, el Koran, que solo abren despues de pasarlo sobre su cabeza, es su código general, que contiene sus leyes civiles y eclesiásticas, como las contenian los libros de Moisés entre el pueblo hebreo. Despues de la muerte de su autor, este libro ha experimentado algunas alteraciones, y de las discusiones habidas entre los cuatro primeros califas, resultaron cuatro sectas principales, que tuvieron sus secuaces entre todos los musulmanes. Los árabes profesan los principios de Abe-Bekir, y su secta es la mas supersticiosa; los persas, sectarios de Alí, son los mas razonables; los turcos, partidarios de Otman, consideran como heréticos á los demas, y solo los tártaros observan las instrucciones de Otman, el compilador de Mahoma. Todos los musulmanes, sin excepcion, creen en la unidad de un Dios, cuyo Profeta es Mahoma, y los mandamientos de su ley se reducen á cinco: la plegaria, que deben rezar cinco veces al dia; el ayuno que deben practicar en la época del Ramazan; la limosna y otras obras de caridad; la peregrinacion á la Meka, que encierra en la santa Kaba los restos de su Profeta, la cual deben hacer una vez por lo menos durante su vida, y por último, la pureza exterior del cuerpo.

A estos mandamientos se añaden algunas prácticas menos necesarias para la salvacion, tales son: la observancia rigurosa del viernes, la circuncision, la abstinencia del vino y de todo licor fermentado, como tambien la de comer carne del ganado de cerda. Sin embargo, la costumbre hace observar estas prácticas tan cumplidamente como los demas mandamientos, á excepcion del vino, que suelen beber los turcos, si bien no lo hacen públicamente. El viernes entre los musulmanes es un dia sagrado, porque suponen que fué el en que se salvó Mahoma cuando huyó de la Meka á Medina, y de aquí viene el origen de la Egira (fuga) que constituye la era mahometana, y que principia el dia 21 de julio del año 622 de Jesucristo.

La tradicion mahometana admite la creacion del mundo en seis dias; la existencia de esas criaturas espirituales conocidas con el nombre de ángeles; la formacion del primer hombre; el paraíso terrestre; el árbol de la vida; la caida de Adán y su espulsion del Eden. En el monte Ararat situado cerca de la Meka, fué á donde se retiró Adán, encontrando á Eva, de la que hacia dos años que vivia separado, refugiándose con ella en la isla de Ceylan, en la que continuó su obra de poblar la tierra.

Mahoma se sirvió de la religion como de un elemento para animar el valor; así la muerte que reciben los hijos del Profeta en defensa del Koran, contra los infieles, es considerada por sus sectarios como una prenda de la inmortalidad. De aquí se deduce ese ciego frenesí, ese ardor con que despreciando la muerte los sectarios del Koran se lanzan sobre las bayonetas de nuestros soldados, y desafian el fuego de nuestros cañones al grito de: *No mas Dios que Dios, y Mahoma es su Profeta!* ¿Qué les importa la vida que pierden, si esta pérdida les ofrece la dulce promesa de halagüeñas ilusiones y del goce de eternos placeres? Estas promesas son las que convierten á los hijos de Alah en fanáticos soldados.

PEDRO DE ARJONA Y ALVAREZ.

## POBLACION DE LA TIERRA.

Hé aquí una cuestion tan útil como interesante, y que no hemos visto tratada en ninguna parte de una manera completamente satisfactoria.

Algunos sabios, guiándose por datos arbitrarios y anteriormente á la época de los últimos descubrimientos de célebres viajeros, fijaron á un millar el guarismo total de la

poblacion de la tierra. Semejante apreciacion es á todas luces inexacta.

El distinguido sabio Dieterici, catedrático en la Universidad de Berlin, presentó á últimos del año 1839 que acaba de espirar, á la Academia de Ciencias de aquella ciudad, una Memoria razonada sobre tan importante materia. Y en el concepto de los inteligentes, dicho trabajo es de lo mejor que se puede presentar en su género.

El autor, despues de apreciaciones detalladas que abrazan cada una de las cinco partes del mundo, evalúa en 1,285 millones la poblacion de la tierra. Descompone del siguiente modo el referido guarismo:

|                | Habitantes.               |
|----------------|---------------------------|
| Europa.....    | 272.000,000               |
| Asia.....      | 730.000,000               |
| América.....   | 59.000,000                |
| África.....    | 200.000,000               |
| Australia..... | 2.000,000                 |
|                | <hr/> 1,285.000,000 <hr/> |

La poblacion de Europa es la mejor conocida. Por término medio las opiniones de los geógrafos proponen un guarismo que seria de 238 millones; empero como quiera que el mayor número de ellos no toman en cuenta el acrecentamiento verificado desde quince años con posterioridad á la época de sus trabajos, resulta que el guarismo de 272 millones es evidentemente el que mas se acerca á la verdad.

Las progresiones de la poblacion, especialmente en Europa, son enormes. La poblacion era en 1787, segun el resultado de un trabajo ordenado por Luis XVI, de 150 millones de habitantes, y en 1805 apenas ascendia al guarismo de 200 millones.

Mas dificultad parece ofrecer el estimar la poblacion del Asia; pues los geógrafos que han escrito desde hace veinticinco años sobre dicho asunto, han presentado divergencias de opiniones entre si increíbles.

Los hay que solo conceden á aquella parte del mundo mas de 590 millones de habitantes (en vez de los 750 que citamos anteriormente con referencia á Dieterici), cuando la China en sí sola es mas poblada.

En la actualidad se han adquirido datos muy buenos sobre la India y la China, y documentos bastante aproximativos concernientes al Archipiélago Indio, las Filipinas, las Molucas, las islas de la Sonda, y las de Soulou; empero por lo que toca al Japon, el imperio de Amnan, la Tartaria, la Pérsia, el Afghanistan y la Arabia, se ve uno obligado á obrar muchas veces por via de conjeturas. El guarismo de los 750 millones será, si se quiere, demasiado elevado de un octavo ó de un noveno; pero así y todo puede admitirse como el mas aproximado á la verdad, considerando las dificultades con que tropieza la ciencia en semejante materia.

En lo que concierne al Africa, reina la mas grande incertidumbre. A mayor abundamiento, el autor de la susodicha Memoria aprovecha cuidadosamente los trabajos de los últimos explorados del Africa central, y los trabajos oficiales hechos en Argelia, el Senegal, y en el Cabo de Buena-Esperanza. Su apreciacion, tan profundizada como es posible, peca evidentemente en mas ó en menos, y puede conceptuarse la discrepancia en un cuarto ó quinto del guarismo.

La poblacion de la América es la que ofrece las mas grandes probabilidades, y es tan conocida como la de Europa. En cuanto á la Australia puede objetársele al autor que nos preocupa una observacion esencial, á saber: no concebimos como puede designar la Australia como quinta parte del mundo, cuando todos sabemos que hoy dia la Oceania es reconocida por la ciencia y la política como la quinta parte de la grande division geográfica de la tierra.

La Australia, magüer toda su gran importancia é inmenso desarrollo, forma parte integrante de la Oceania inglesa; luego el autor no ha estudiado asaz profundamente las diversas partes de la Oceania, y el guarismo que propone es, á no dudar, menor del verdadero.

Pero sea de ello lo que fuere, su trabajo no por eso prescinde de ser el mas completo que se ha presentado hasta el dia.

P. DE PRADO Y TORRES.

## BOMBARDEO DE LARACHE.

Debemos al Sr. D. Ricardo Panizo, Subteniente de infantería de Marina, embarcado en el vapor *Vasco Nuñez de Balboa*, el siguiente plano y descripcion del bombardeo de Larache:

«Es la oracion, y acabamos de fondear, de vuelta de nuestra expedicion á la costa del Oeste. Salimos de aquí el 24 al mediodia con rumbo al Oeste, y el 25 á las doce y media de la mañana fondeamos y nos acoderamos en frente de Larache, en la forma que indico en el adjunto plano: la plaza rompió primero el fuego, al que contestó la *Princesa de Asturias* que llevaba el General; en seguida rompimos el fuego de nuestros cañones, pero efecto de la mucha mar que habia en aquella costa, no pudimos conseguir buen éxito, recibiendo nosotros un fuego muy nutrido de los moros, que nos causó averías en los barcos, un muerto en la *Princesa*, y entre la mayor parte de los buques hubo un total de diez y ocho heridos, todos de marinería y tropa: en este barco no ocurrió ninguna desgracia; solo un cabo de cañon se lastimó una mano y yo un poco el pié izquierdo, pero fué cosa que pasó al momento. En este barco hicimos un fuego muy nutrido y certero, lo mismo que la *Bilbao* que remolcamos. Ha sido un diluvio de balas las que he sentido por encima de mi cabeza y las que han caido en el agua, tan cerca del barco, que los rociones que producian al caer nos han mojado muchas veces. Despues de dos horas y media de cañoneo, en que la plaza no cesó un momento de hacer fuego, nos tuvimos que retirar, porque la mar nos impedía hacer nada. Levamos y nos dirigimos á la mar con rumbo á Arcila, ciudad pequeña y bien fortificada, de la que otro dia le enviaré un plano. Ayer á la una nos avistamos á ella y rompimos el fuego, teniendo mejor éxito, pues le hemos hecho mucho destrozo y nosotros tuvimos pocas averías y cuatro ó cinco heridos. De todo esto no puedo darle mas detalles que los que simplemente he podido adquirir en el combate, pues con la parte de la batería de que estoy encargado, que es la de proa, no es posible atender mas que á lo suyo. Otro dia seré mas extenso, pues el correo marcha. Este barco es muy afortunado, pues á pesar de habernos metido, con la *Bilbao*, mas bajo el fuego de las baterías enemigas, no tenemos que lamentar ninguna desgracia. Hoy debíamos haber ido á Rabat, pero por efecto del tiempo nos vinimos á Algeciras, desde donde, segun dicen, iremos á Tánger, acerca de lo cual nada es posible decir sino nuestros buenos deseos.»

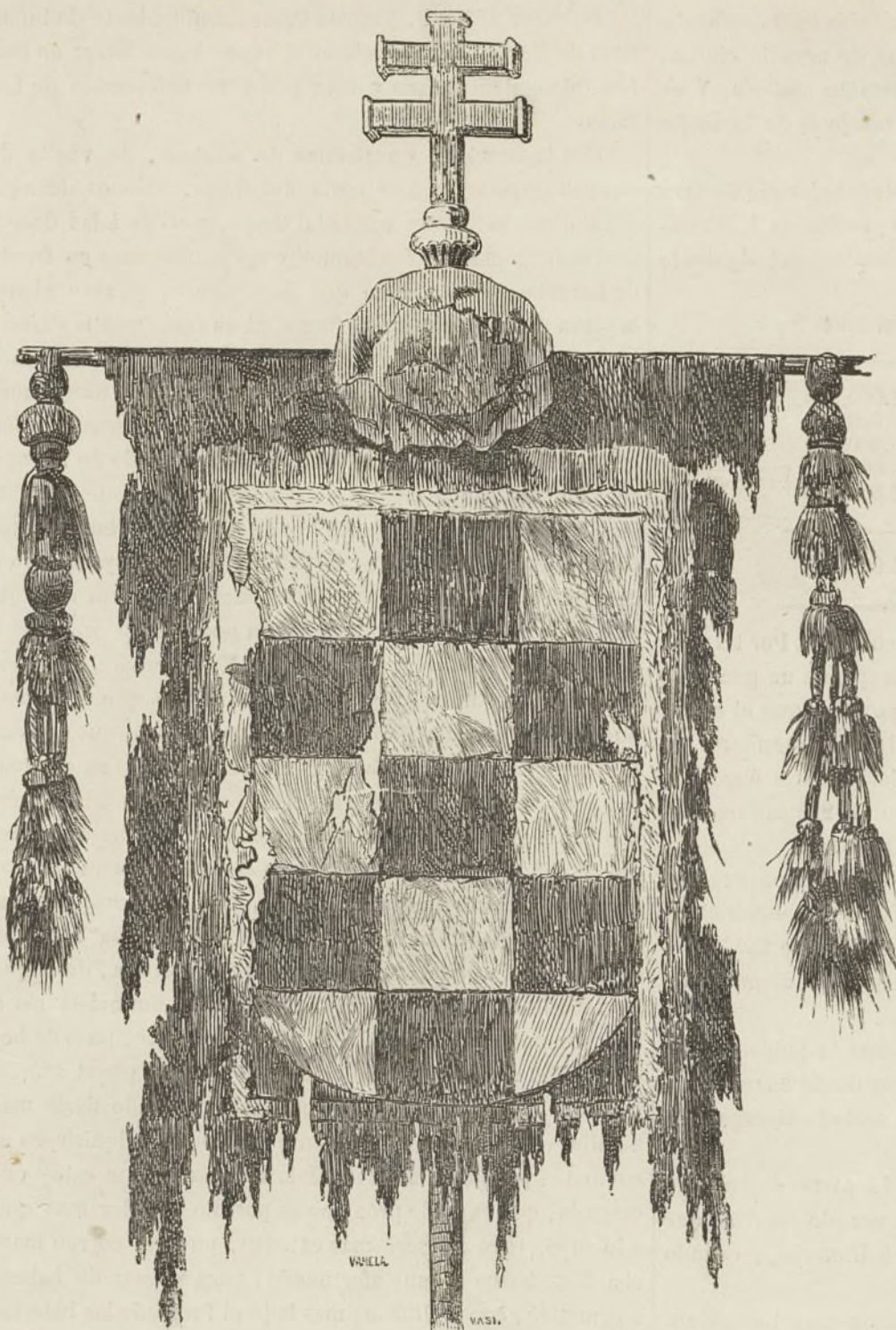
## RECTIFICACION.

Con particular satisfaccion hemos sabido que el bizarro Comandante Sr. D. Joaquin Rodriguez Espina, á quien nuestro corresponsal D. Manuel M. Jimenez creyó sin duda fallecido al verlo caer gravemente herido en el cuadro formado por el batallon de Cantabria el 23 de enero de 1860, se ha vuelto á encargar del mando de dicho batallon, aunque necesitando todavia el apoyo de mulctas.

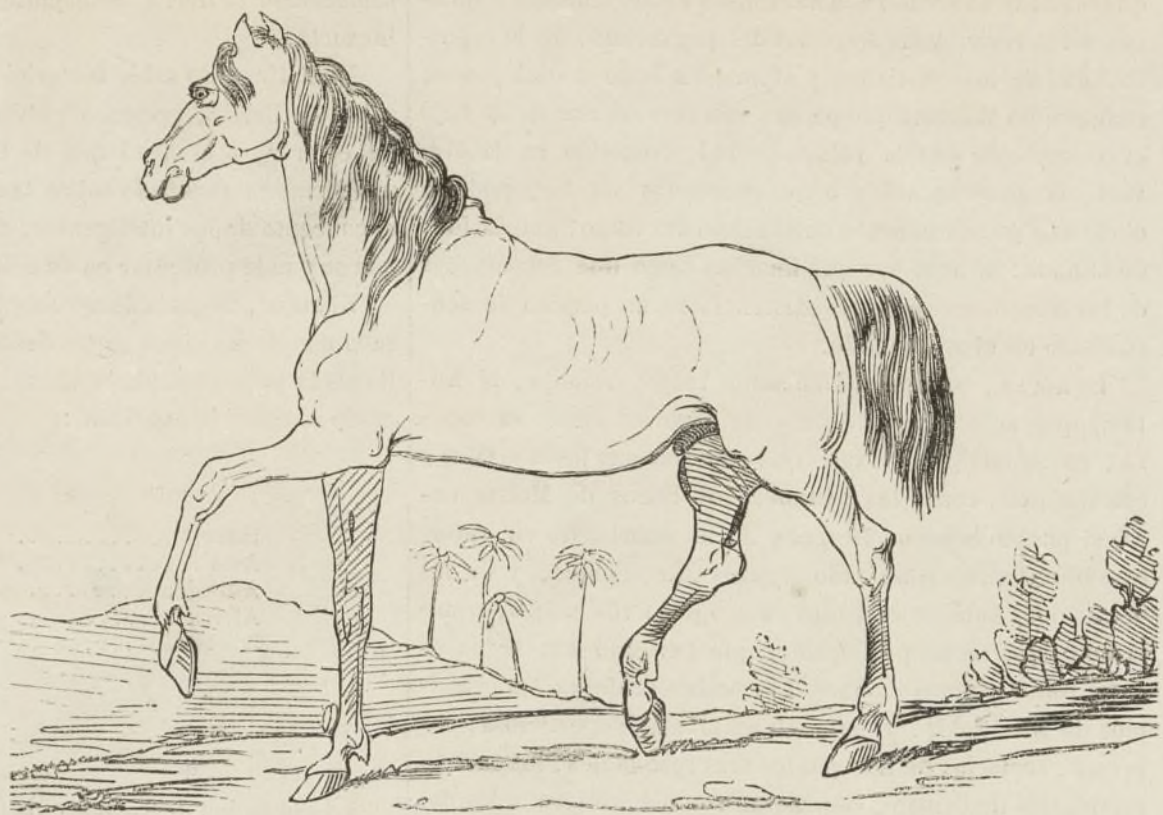
Rectificamos por consiguiente el error á que fuimos inducidos, y que nos hizo poner en *El Mundo*, al pié de la representacion grabada de aquel brillante hecho de armas, la palabra *muerto*, refiriéndose al espresado Comandante, debiendo en su lugar leerse *cae gravemente herido*.

Mucho celebramos el motivo que nos obliga á hacer esta rectificacion, pues nos cabe la seguridad de que, bajo el mando de tan distinguido Jefe, proseguirá marchando, como hasta el presente, aquel hermoso batallon siempre en pos de nuevas glorias.

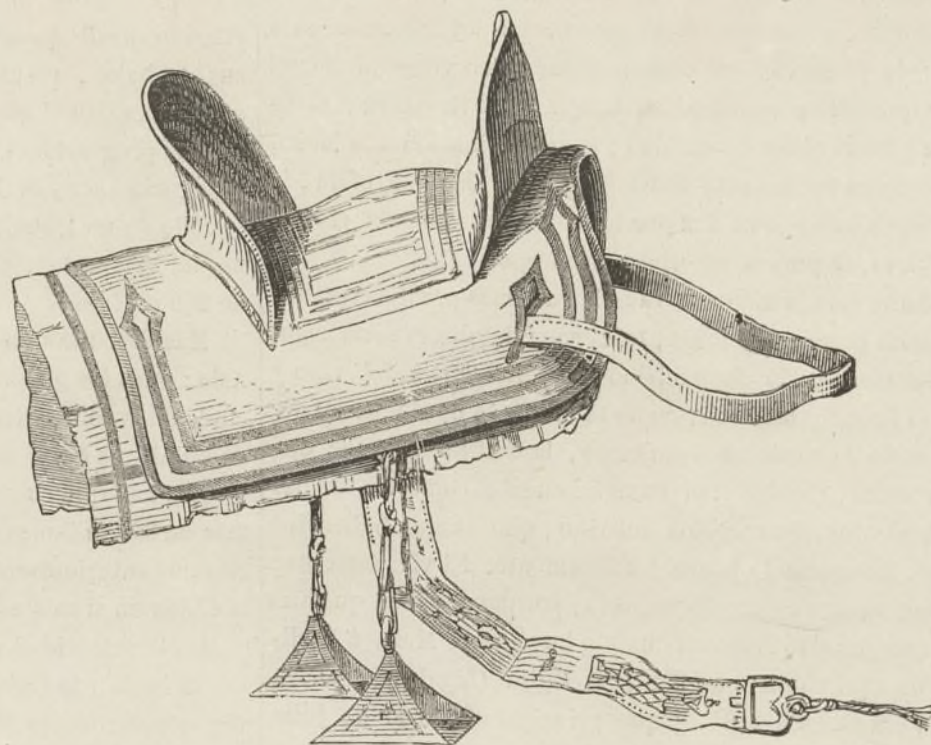




Estandarte y bonete del Cardenal Jimenez de Cisneros.  
(Copiado del que existe en la Universidad de Madrid)



Tipo del caballo marroquí.  
(Remitido por D. M. M. Jimenez.)



Silla de montar marroquí.

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

|  |   |
|--|---|
| Sr. D. M. D. P. — Hostalrich. —<br>Recibida su remesa. | Sr. D. A. V. P. — San Sebastian. —<br>Recibida su remesa. |
| Sr. D. F. N. — Granada. — Id.                          | Sr. D. P. M. V. — Irun. — Id.                             |
| Sr. D. S. M. — Barcelona. — Id.                        | Sr. D. H. F. — Sevilla. — Id.                             |
| Sr. D. M. M. C. — Arcvalo. — Id.                       | Sr. D. C. G. — Mazarron. — Id.                            |
| Sr. D. A. G. — Cartagena. — Id.                        | Sr. D. J. V. — Sada. — Id.                                |
| Sr. D. T. A. — Granada. — Id.                          | Sr. D. J. G. V. — Bilbao. — Id.                           |
| Sr. D. Z. P. P. — Mula. — Id.                          | Sr. D. F. C. — Alcoy. — Id.                               |
| Sr. D. J. M. D. — Sevilla. — Id.                       | Sr. D. F. M. — Zamora. — Id.                              |
| Sr. D. J. M. R. Ch. — Lucena. — Id.                    |   |
| Sr. D. R. B. — Pamplona. — Id.                         |   |

El Adm., J. DE GANDÁSEGUI.



Brida marroquí.

#### CONDICIONES de la suscripción.

### EL MUNDO MILITAR,

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

Con objeto de facilitar mejor la adquisición de esta publicación y dar una prueba de agradecimiento á los muchos suscriptores que sin serlo de la *Gaceta* lo han hecho al *Mundo*, la Dirección ha dispuesto que desde 1.º del año corriente sea 10 rs. en vez de 12 el precio á los no suscriptores á la *Gaceta Militar*.

#### En España.

Para los suscriptores á la GACETA MILITAR.

Para los no suscriptores.

|                |           |                |            |
|----------------|-----------|----------------|------------|
| 1 mes. . . . . | 8 reales. | 1 mes. . . . . | 10 reales. |
| 3 id. . . . .  | 24        | 3 id. . . . .  | 30         |
| 6 id. . . . .  | 46        | 6 id. . . . .  | 57         |
| 1 año. . . . . | 85        | 1 año. . . . . | 100        |

#### En la Habana y Puerto-Rico.

|                  |             |
|------------------|-------------|
| 6 meses. . . . . | 100 reales. |
| 1 año. . . . .   | 190         |

#### En Filipinas y el extranjero.

|                  |             |
|------------------|-------------|
| 6 meses. . . . . | 140 reales. |
| 1 año. . . . .   | 260         |

Se suscribe en Madrid en la Administración, calle de San Bernardino, núm. 7; y en las librerías de *Moro*, Puerta del Sol; *Duran*, calle de la Victoria; *Bailly-Baillière*, calle del Príncipe; *Lopez*, calle del Carmen, y *Olamendi*, plazuela de Pontejos.

En provincias en casa de los Sres. Habilitados de los cuerpos, y en las de los corresponsales de la *Gaceta Militar*.

NOTA. En provincias no se admite suscripción por menos de tres meses.

OTRA. No se servirá suscripción alguna, bien sea hecha directamente, bien por medio de los corresponsales, á cuyo aviso no se acompañe el importe.

Los números sueltos se venderán á 4 reales.

#### REGALOS Á LOS SUSCRITORES.

Un magnífico mapa de gran tamaño del imperio de Marruecos, estampado en papel de superior clase, á todos los que se suscriban en los meses de diciembre y enero.

Siempre que las circunstancias y objetos lo requieran, se darán en hojas sueltas planos y magníficas láminas litografiadas á colores.

El número 1.º salió el día 13 de noviembre.

#### NOTA IMPORTANTE.

Las suscripciones se empezarán á contar desde el día 13 de noviembre, y cada seis meses se formará un tomo, para lo cual se repartirá una bonita cubierta.

Los señores suscriptores que hayan pagado hasta fin de enero á razón de 12 rs., se les abonará la diferencia de los 2 rs. de enero para el trimestre inmediato.

Los nuevos señores suscriptores que no lo sean á la *Gaceta* y que lo verifiquen con las condiciones citadas mas arriba, pagarán 12 reales por los meses de noviembre y diciembre, y 10 desde enero próximo.

Por todo lo no firmado, el Secretario, FRANCISCO MEDINA-VEYTIA.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1860.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.







# PLANO DEL BOMBARDEO

DE

## LARACHE.

Por la Escuadra Española el  
25 de Febrero de

1860.

Remitido por el Alférez de Infantería de Marina  
D. Ricardo Panizo.



- |                        |   |
|------------------------|---|
| 1. Bateria 12. Cañones | a. Frag. <sup>a</sup> Princesa de Asturias. |
| 2. id. id. id.         | b. Vapor Lechl 2 <sup>a</sup>               |
| 3. id. id. id.         | c. Navio Reina.                             |
| 4. id. id. id.         | d. Frag. <sup>a</sup> Blanca.               |
| 5. id. id. id.         | e. Vapor Colon.                             |
| 6. Mezquita.           | f. Frag. <sup>a</sup> Cortes.               |
| 7. idem.               | g. Corb. <sup>a</sup> Villa de Bilbao.      |
| 8. Puerto.             | h. Vapor Vasco Núñez de Balboa.             |
| 9. Rio Luces.          | i. Vapor Vulcanico.                         |
| 10. Costa al N.        | k. Goleta Ilditana.                         |
| 11. Costa al S.        | l. id. Buenaventura.                        |
|                        | m. id. Ceres.                               |